



CINECLUB NUCLEO

Buenos Aires

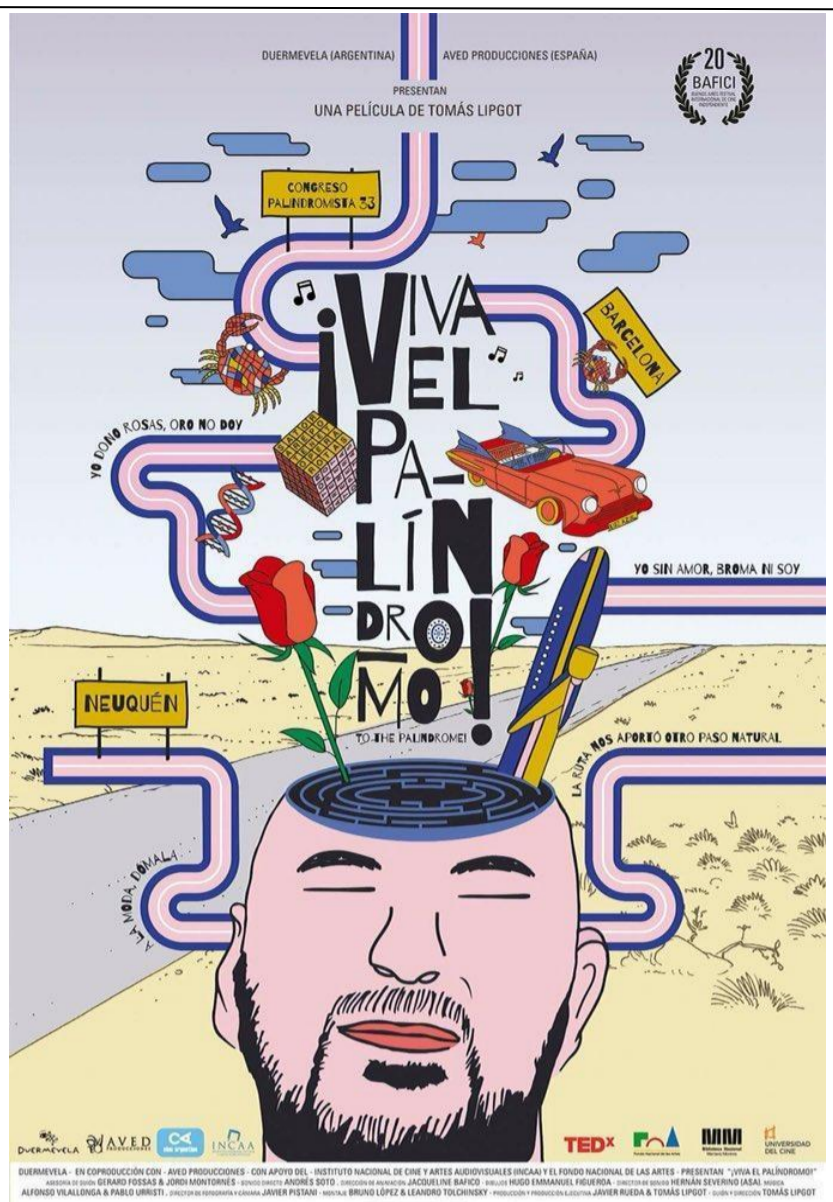
Lunes 2 de mayo de 2022
Temporada N° 69
Exhibición N°: 91

- Fundado por Salvador Sammaritano
- Fundación sin fines de lucro
- Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
- Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
- Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires

Sitio Web: www.cineclubnucleo.ar

Email: ccnucleo@hotmail.com

Instagram: [@cineclubnucleo](https://www.instagram.com/cineclubnucleo)



VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE
(pero hasta el reencuentro presencial... streaming)

VIVA EL PALÍNDROMO

(Idem - Argentina / 2018)

Dirección: Tomás Lipgot. **Guión:** Gerard Fossas, Tomás Lipgot, Jordi Montornés. **Dirección de fotografía:** Javier Pistani. **Música original:** Andres Soto, Sylvia Tichauer, Alfonso de Vilallonga. **Montaje:** Bruno López, Leandro Tolchinsky. **Dirección de sonido:** Hernan Severino. **Dirección de arte:** Silvia García Palacios. **Participan:** Alberto Abia, María José Abia, Álex Albaladejo, Francesc Castanyer, David Cucurell, Eladi Erill, Josefet Fuentes, Toni Guillamon, Patricia León-Cabrera, Tomás Lipgot, Jesús Lladó, David Loyo, Pablo Nemirovsky, Santiago Oría, Santiago Rello-Varona, Antoni Rodríguez-Fornells, Vera Rubinstein, Javier Rueda, Pere Ruiz, Jordi Sebastián, Joan Tomás Sementé, Màrius Serra, Fernando Sáenz, Juan Pablo Sáez-Gil, Sylvia Tichauer, Xavi Torres, Markos Gimeno Vesga, Alfonso de Vilallonga. **Producción:** Lúdia Expósito, Pablo Fortunato, Gerard Fossas, Jimena Galleguillos, Silvia García Palacios, Jordi Montornés, Teresa Andrea Ogas, Javier Rueda. **Producción ejecutiva:** Tomás Lipgot, Javier Rueda. **Productoras:** AVED. **Producciones Audiovisuales y Periodismo Cinematográfico. Duermevela. Duración:** 99'.

Este film se exhibe por gentileza de Duermevela / AVED Producciones Audiovisuales

EL FILM:

“Neuquén”, “Dábale arroz a la zorra el abad”... esas las sabemos todos. Lo que tal vez desconozcamos es que hay fanáticos que han hecho de los palíndromos la pasión de su vida. Un feliz recorrido por cuatro países, con decenas de hombres y mujeres para quienes en la simetría anida la belleza de las palabras.

REPORTAJE AL DIRECTOR:

¿Cómo definirías tu pasión por los palíndromos?

La definiría como una especie de obsesión, casi de enfermedad por la forma compulsiva que me agarró cuando descubrí que era palíndromista hace varios años a través de un libro que me regalaron y empecé a vomitar palíndromos, todo el lenguaje sintomático, escribir mucho. Ahora me calmé un poco, escribo de vez en cuando, pero en un principio fue una enfermedad, en el buen sentido.

¿Cómo fue viajar a través del mundo recopilando esos relatos? ¿Cómo te enteraste de cada una de esas historias que pueblan la película?

Fue maravilloso, combinar el viaje que es algo que disfruto mucho y que permite muchas "aperturas" y descubrimientos con los palíndromos que es algo que me interesa, fue algo increíble. De las historias me fui enterando un poco investigando, pese a que a todos los personajes los conocí muy cerca del rodaje, porque casi todos estaban en Cataluña, también viaje a Alemania para conocer a Silvia en un momento que yo estaba en un festival cercano, en otra oportunidad estaba trabajando en el festival de Cannes y viaje a París a entrevistar a Pablo, un palindromista argentino a quien conocía porque fue músico de una película anterior mía (El árbol de la muralla) fui llegando a ellos, pero la verdad es que sus historias y toda la potencia que tienen la fui descubriendo en el rodaje a medida que los iba conociendo y el momento culmine fue en el congreso, fue muy emotivo porque estaban todos juntos y ahí surgieron las cosas más interesantes e intensas.

¿Qué marcas literarias del palíndromo te han influenciado tempranamente en tu descubrimiento? No sé cómo definir las, es todo un tema, porque no todo el mundo considera al palíndromo como una forma de literatura, para muchos es solamente un juego de palabras o de ingenio. Yo sí considero que es un tipo de literatura, de poesía. Hay un blog Movimiento Rever que busca prestigiar al palíndromo y ubicarlo como una forma de literatura y no solo como un juego de palabras, en este sentido lo que se busca es la belleza en el palíndromo y en general esas marcas están dadas por palíndromos que son más cortos. Los más cortos y efectivos son los que más me gustan y los que mejor funcionan. El palíndromo a medida que se va a largando se bizaorea pero a la vez lo hace más ingenioso, hay palíndromos largos que son muy buenos pero hay pocos. También existen haikus palindrómicos o sonetos, yo no lo he hecho, pero se puede experimentar por muchos lados vinculado a la poesía.

¿Qué desafíos representó implementar el uso del palíndromo trasladado a un lenguaje como el musical?

No es un gran desafío, el palíndromo en la música está muy experimentado, hay un montón de piezas musicales palindrómicas que juegan con la estructura que empieza de una forma y termina de la misma y se encuentran en un punto medio. Lo que yo hice fue usar una canción de Bach, el canon de cangrejo que aparece en el documental y es absolutamente palindrómico. Después el tema de la simetría que es el concepto básico del palíndromo para trasladarlo al lenguaje audiovisual se me ocurrió que la mejor manera, la más efectiva y la que más me interesaba, era hacerlo a través del encadre, por eso trabajamos mucho junto al director de fotografía en encuadres simétricos.

Resulta particularmente interesante la inserción del corto animado justo en la mitad del documental. ¿Qué sentido estético tuvo tal elección y cómo fue tu experiencia dentro de la animación?

A mí la animación me gusta mucho, de hecho estoy haciendo una película de animación 3D, "Gilgamesh" que espero terminar el año que viene. Desde el proyecto inicial estaba la idea de hacer este corto, llevó más que el rodaje hacerlo, entre 8 y 10 meses, con un equipo de diez personas. La animación 2D es artesanal, fue un proceso complejo pero muy satisfactorio. En un principio no encontrábamos en montaje donde poner el corto, si lo poníamos al comienzo el espectador no tenía el código para entenderlo y disfrutarlo y al final cortaba todo, así que hicimos este juego formal que el que vea la película va a entender y disfrutar.

Es un buen ejercicio generar otra mirada posible hacia nuestro entorno para darnos cuenta de muchas sutilezas que pasan inadvertidas en lo cotidiano y buscar esa singularidad. ¿Qué te llama particularmente la atención acerca de las relaciones que establecen esas cosas que nos rodean y que son aparentemente disímiles entre sí?

Es cierto, de algo de eso hablan los personajes de la película, el palíndromo es ir hacia lo desconocido o ir hacia universos paralelos, si bien esto es mucho más concreto y palpable el palíndromo tiene eso de descubrimiento y tiene un lado oculto que aflora y que es algo constante. Lo dice uno de los personajes, las leyes de la naturaleza siempre están ahí, nosotros lo que hacemos es descubrirlas y en ese sentido creo que hay algo de eso en la existencia, nosotros tenemos la percepción que está hecha para poder estar en el mundo pero cuando uno se corre de eso descubre que hay un montón de cosas más, un entramado mucho más complejo y que hay un montón de realidades paralelas, nosotros estamos anclados en una que nos permite circular pero es todo mucho más misterioso.

(Entrevista realizada por Maximiliano Curcio, extraída de www.revistameta.com.ar)

Además de prolífico y reconocido director, Tomás Lipgot es un obsesivo palindromista; es decir, de esas personas que se la pasan buscando palabras o frases reversibles, que se leen igual de izquierda a derecha y de derecha a izquierda. Que el cineasta haya nacido en Neuquén o que el vuelo a Barcelona -epicentro del universo del palíndromo- haya sido en la aerolínea Level parecen meras casualidades, pero de estas ocurrencias (y otras bastante más complejas) está hecho este documental luminoso, entrañable, festivo y decididamente disfrutable. Lipgot vivió siempre con el trauma de ser "un freak antisocial", pero al conectarse con decenas de pares (muchos de ellos artistas e intelectuales de notable trayectoria) se dio cuenta no solo de que no estaba solo en este mundo, sino que existe además una cofradía de cultores de la simetría de las palabras. Y hacia Cataluña (con algún paso también por París) enfila Lipgot para conocer a los hilarantes y cautivantes integrantes del Club Palindromista Internacional y participar de su congreso anual, que incluye desde solemnes hasta muy lúdicas actividades. ¡Viva el palíndromo! resulta una reivindicación emotiva y divertida a la vez sobre todo aquello que el capitalismo y la sociedad de consumo suelen despreciar: seres distintos que se dedican a actividades que no generan rédito. Pura pasión por el lenguaje y por cultivar el sentimiento de camaradería.

(Diego Batlle, extraído de www.lanacion.com.ar)